



DIARIO POLITICO

DE MALLORCA.

DEL MARTES 2. DE AGOSTO DE 1808.

Nuestra Señora de los Angeles.

Continúan las refléxiones sobre los triunfos de Bonaparte en Europa ; y manifestacion de sus verdaderas causas.

Reddeleon (1) aprecia mucho sus traiciones ; ha vendido á Figueras baluarte de la España por quatro millones de reales ; la secta sin embargo no tiene necesidad de comprar traidores á éste precio : le entrega en Paris sus millones en asignados , quéxase aquel de tan mala correspondencia y luego es conducido á la Guillotina. La España sorprendida de una infamia que ignora , se apresura á comprar la paz de Basilea , y los Jacobinos admiten los millones dexando á los Hermanos que tienen en Madrid el cuidado de establecer en el Reyno su sistema (2).

(1) Este nombre desconocido , es sin duda misterioso y de secta.

(2) Los trabajos infatigables de la Inquisicion de España desde el año 1795 , la lucha héroica que ha sostenido sin cesar contra un dilubio de escritos destructores de la moral del dogma y del trono , las conjuraciones de Madrid, y señaladamente la preparada para el dia de San Blas , acreditan demasiadamente esta triste verdad.

Por éste mismo tiempo los *Iniciados* de Portugal no se atrevían aun á manifestarse ; quizá algún dia aquella Corte desengañada con sus infortunios , nos revelará la correspondencia hallada entre los papeles del Brabanzon Segre. Este propagandista fue llevado á las carceles públicas de Lisboa , y acordandose los Hermanos de que un verdadero *Iniciado* debe saber morir antes que denunciar á sus cómplices , escondieron una navaja de afeitar dentro de un colchon que le pasaron ; le advirtieron el secreto , y en breve lo hallaron nadando en su propia sangre. Era constante que estos complots maquinaban como los de la secta el trastorno del Estado , y la pérdida de toda la familia Real. Añaden : que entre los papeles de Segre se encontró una correspondencia seguida con el Príncipe de la Paz , y que luego que el Ministro de España supo que estaba preso , se apresuró á reclamarlo ; pero que él de Portugal respondió : que supuesto que la Providencia habia preservado aquel Reyno del mayor peligro , S. M. fidelisima se reservava tratar el negocio con S. M. Católica. Sea lo que fuere de éstas circunstancias ¿ quien ignora los inmensos recursos de los *Iniciados* ?

Fin de la copia de una Carta de Escoiquiz.

Detienele el Emperador quando iba á retirarse y aunque quiere aparentar una modesta y templada conformidad , centellean vivamente sus ojos , é intenta dar otro giro á la vergonzosa sesion ; pero S. M. le afea á rostro firme su ingratitude y traicion ; se despide amenazandole con las armas ; pero es alhaja Fernando que no dejará se le vaya de entre las manos. Dase órden estrecha de que no se le pierda de vista , ni se le deje comunicacion , y se toma conmigo y demas comitiva la misma providencia.

Desde este momento no se ve otra cosa al rededor de nosotros sino rostros ceñudos , insultantes y menospreciadores , esperando de uno en otro dia como en fortuna , el aciago resultado de la ambicion reprimida.

De alli á poco se empiezan á prodigar finezas y obse-

quios extraordinarios á los viejos Reyes y estos á reprehender severamente á su hijo : ya se pone en libertad á Godoy , y se le buelven todos sus honores : ya se presenta éste al Rey , y á todos nosotros para ultrajarnos : ya en fin se violenta á Fernando á que abdique la Corona en su Padre.

Nombra éste , á solicitud del Emperador , Teniente General del Reyno al Duque de Berg , y renuncia segunda vez su Corona en manos de Napoleon. Gime el mismo Rey Padre poco tiempo despues , luego que reflexiona su precaria situacion ; pero la Reyna hace que firme sin saber una impura, vergonzosa , y asi mismo colerica carta.

Sabe Napoleon que fermenta la España , y teme nuevamente : hace que renuncie los derechos á la Corona que tengan y tener puedan el Príncipe é Infantito Don Antonio , y Don Carlos , y propone al Consejo de Castilla el admitir un Cetro extranjero.

Mas como esto no puede hacerse sin el pleno consentimiento de las Cortes , manda al Duque de Berg que obligue á presentarse en Bayona á varios sugetos del Reyno para tener un congreso general... ¡ Infelices de los que vengán ! Si alguna fuerza puede haceros un hombre que tan de cerca ha visto los peligros , creédme , no piseis una tierra enemiga. En otra ocasion , si me fuere permitido , yo os haré ver mas por extenso el noble procedimiento del Duque del Infantado , y de los demas confidentes de S. M. pues ahora es fuerza seguir el destino á que la divina Providencia nos conduce al interior de la Francia á purgar nuestros descuidos ; pero antes de salir os quiero comunicar dos importantes verdades. El Emperador de los Franceses se ha valido de mil ardides para hacerme sospechoso á la Nación proponiendome como á un hombre venal una plaza del Consejo de Estado, y publicar, aceptada que fuera, mi mesquina ruindad. Los sentimientos del Señor Rey Don Fernando el VII son, y me atrevo á asegurar con mi propia vida , que serán eternamente los mismos que siempre tuvo de sacrificarse por el bien y felicidad de sus Vasallos. Y si el Dios de los Exércitos se apiadase de nosotros , y

por una providencia extraordinaria le concediese volver á los suyos , se lisongea que escarmentado en su propia persona , y vistos por experiencia los sinsabores que ha ocasionado á sus mas leales vasallos ; no perdonará medio alguno para la universal felicidad de la Religion y del Estado.

S. M. me encarga estrechamente que os participe que todo lo espera de vuestra lealtad y valor ; que segun se presentaren las circunstancias , obreis todos con unanime consentimiento , para no dexaros ceñir las duras cadenas de la Francia , y os pide con el mas cordial afecto que no haya cismas entre sus Pueblos , sino que todos de acuerdo con el Real y Supremo Consejo , con los Capitanes Generales de su Reyno , y con el voto de los demás hombres buenos ; en una palabra, que animando á todos un mismo espíritu , mostreis firmemente á vuestros enemigos , que él que os ha querido arruinar con artificios y engaños , puede ser envuelto en la misma ruina que indignamente preparaba por medio de la fuerza , del valor y vigorosa resistencia. Por ultimo , que quanto se publicare en el Reyno en voz y á nombre suyo , que desdiga de lo que merece una Nacion tan noble como los Españoles , lo reputeis desde luego por supuesto , y lo considereis de ningun valor , ni efecto ; pero que en medio de tantos males jamas os olvideis de S. M. en vuestras oraciones , á las que se encomienda como Católico Cristiano , y os saluda mil y mil veces bañadas sus mexillas de las mas ardientes lagrimas. En Bayona &c. Escoiquiz.

A V I S O.

Quien quisiere comprar un Predio propio del Convento de Santo Domingo de la presente Ciudad , sito en el término de la misma , llamado Son Putxet , acudirá á cerciarse del albalá en casa del Pregonero.

CON SUPERIOR PERMISO.

En la Imprenta de Buenaventura Villalonga.

SUPLEMENTO

AL DIARIO POLÍTICO DE MALLORCA

del día 2 de Agosto

Reflexiones político-morales sobre la Derrota de Dupont.

El ascendiente que adquiere un ejército vencedor en las primeras batallas, sobre los enemigos que debe combatir, particularmente quando es buena la causa que sostiene, se halla consignado en la historia militar de las Naciones y en la experiencia de los tiempos. La batalla memorable del Acio hizo á Cesar Señor del mundo, y si Bonaparte hubiese peleado menos con la intriga que con las armas, diríamos que el paso afortunado del Apenino le rindió toda la Italia.

Quando los Andaluces juraron pocos dias ha vengar al trono y á la patria de los tiranos que la oprímen, contaban solamente con su valor, sin hacer caso de las privaciones y peligros: hervían los traidores en su propio seno, la autoridad se hallaba sin consistencia, las debiles reliquias de nuestros veteranos errantes y dispersas; la paz sin concluir con Inglaterra, una Esquadra enemiga en Cadiz, Junot en Portugal tramando el plan federativo con la Esquadra, y los instantes fugitivos para esta Nacion noble, daban á las gabillas de Murat todo el tiempo necesario para sorprehender y subyugar la bella Andalucia.

Por un prodigio, que seria vano atribuir á otras causas que á la del cielo, no bien Dupont fixaba su planta altiva en la gran Sierra-Morena, que ya Sevilla abrazaba à los Ingleses, lazaba rayos sobre los pérfidos, conquistaba una esquadra, aseguraba las Colonias, desconcertaba á Junot, introducía en Portugal el terror, el sobresalto y hacia volar un ejército formidable.

A estos sucesos maravillosos ha seguido la derrota completa

de Dupont, derrota tanto mas gloriosa á los vencedores, quanto ha sido sin exemplo la supercheria y maldad de los vencidos. La tierra acostumbrada á los delitos se indignará quando sepa la perfidia de *Vedel*, la infraccion miserable de Dupont. ¿y que pujanza no adquiriran las valerosas tropas de Castaños despues de haber humillado hasta el polvo á los Héroses de *Jena* y *Eilsingen*, á los Iniciados del gran Napoleon? Yo les miro revestirse de una fuerza inexplicable, arder en llamas de un fuego celestial, calcular por esta hazaña las muchas á que aspiran, arrastrar en pos de si las ciudades y y los pueblos, dar un nuevo grado al ardor eléctrico de la Nacion, combinar con los Valencianos, Castellanos y Gallegos un golpe decisivo sobre las tímidas reliquias de Murat, salvar la Capital del yugo de aquel tirano, penetrar como leones por montes y valles, destrozar á los Caribes de Navarra, ahuyentar los dispersos de Aragon y Cataluña, y cerrar para siempre las bocas del Pirineo á los hijos de la confusion y del desorden. ¡Idea alagueña! ¿y podria por ventura ser una mera ilusion de la fantasia, seguros como estamos del Dios de las batallas que tan visiblemente nos protege? ¿quien sino su brazo fuerte es capaz de contrabalanzear los destinos de los pueblos que sinceramente le adoran? ¿quien de desplomar con una pequeña china la robusta estatua de Nabuco, de allanar los muros de la altiva Jericó al sonido de unas débiles trompetas? ¡ah! tiemble el impío ensalzado como Lucifér sobre los cedros del Líbano; breve, muy breve se desvanecerá como el humo sin dexar rastro del lugar que ocupa.

¡Francia! ¡Francia! buelve en tí, y abre los ojos: conoce los peligros que te rodean, los nuevos abismos que se abren á tus pies. Si fuiste docil á la voz de los que te llamaban Reyna de las Naciones para sumergirte en un caos de desventuras, no cierras tus oídos á un Pueblo vecino, amigo, sincero, generoso y leal que desea tiernamente tu redencion y remedio. Tiende la vista sobre tus vastas Provincias esclavas del funesto encanto de ése trono Imperial ¿donde están tus venerables y antiguos Sacerdotes, tus Al-

tares, tu Culto y tu Evangelio! Calcula si puedes los delitos, y mide los desastres: pásate sobre esas ruinas, esas cenizas, y escombros, pregunta á tus pueblos ¿en que han venido á parar tantos millones de ciudadanos que poblavan sus fértiles campiñas? ¿que inundacion de bárbaros ha entrado á desolarlas? ¿como ha desaparecido el oro que tus naves traian todos los años de las riberas de la Aurora, y de las Islas del Occidente! ¡porque á la alegría de tus cantos han sucedido los gemidos y lamentos! las frentes de tus hijos, antes imagen de la felicidad? porque se hallan cubiertas del velo sombrío del terror? ¡ah! el tirano de las generaciones se sirve de ti como de una acha sangrienta para destrozarlas; pretende acabar con el género humano á fin de que no haya en el mando seres sensibles que lloren y conduelan tus desgracias.

Reconoce en fin tu ciega credulidad, tu vana confianza en ese Héroe exterminador, en ese Lobo del dia: él te prometió un Imperio de Paz, de libertad, de Religion, de moral, de luces y virtud, y te ha dado un Imperio de guerra, de esclavitud, de impiedad, de corrupcion y de tinieblas: prometió la edad de oro, los dias alegres de Mercurio, y te ha dado una edad de hierro, y un azote el mas espantoso de quantos Dios justamente irritado por el orgullo é impiedad de los hombres ha derramado jamas sobre la tierra: él anda á caza de Papas, de Cardenales, de Obispos, de Clerigos, de Frayles, de Reyes y de Principes para encadenar la Iglesia y las coronas al orrendo carro de su despotismo; él hace una guerra de ilusion, de negras tramas y ardides para saciar luego de sangre á sus legiones antropófagas, transtornar el orden social, abolir las respetables iustituciones de los pueblos, é introducir la desolacion en el seno pacífico de las familias; él aspira por ultimo á formar del siglo tenebroso de los Bonapartes el siglo mas abominable de los siglos. Ya es tiempo pues de escuchar la imperiosa voz del desengaño; ya es tiempo de huir de unos profetas que ocultan con el velo de la lisonja el ultimo fallo del infortunio.

Y vosotros Españoles, dignos vasallos de Fernando el suspirado, fieles depositarios de nuestras antiguas glorias, continuad mereciendo de la Patria: continuad alentando las esperanzas de la angustiada Europa, y grangeandoos el amor repetuoso de las razas futuras. No alvideis jamas que Dios combate por vosotros contra los enemigos de la sociedad, y de su santo nombre; atribuid á su irresistible diestra los laureles con que se digna coronaros, ofrecedlos con lagrimas de un profundo agradecimiento al pie de los altares, y oponed al ascandalo enemigo los exemplos edificantes de vuestra Religion y virtud.

Si: sea vuestra conducta un contraste agradable al árbitro de la victoria: los soldados de Bonaparte hacen al espíritu de los pueblos una guerra de ilusion, de error, y de tinieblas; oponed vosotros una guerra de sabiduria, de verdad y de luz: ellos hacen á los Principes y Gobiernos, á las leyes é instituciones civiles una guerra de odio, de rabia, y de destrucion; oponed vosotros una guerra de sociedad, de clemencia y de conservacion: ellos se encrudelezen contra los altares haciendoles una guerra de sacrilegios, oponed vosotros una guerra de piedad, de costumbres y virtud: ellos tiran en fin á dividiros para venceros, á inmoralizar vuestra conducta para enervar vuestro valor, á exaltar las pasiones débiles para entorpezer el sendero que os conduce á la gloria, frustad tan orribles designios, y vivid seguros de que la fiel historia transmitirá con placer á la posteridad la lecion sublime de un Pueblo cuyo acendrado catolicismo le hizo tan superior á las impresiones humanas, como á las maquinaciones y ejércitos de los malvados.

Gratis para los suscriptores.
